

Misioneros

La Diócesis Episcopal de Texas

Listos

Estableciendo relaciones para
comenzar una Comunidad Misionera

INTRODUCCIÓN

A través de la serie de Estudios Bíblicos Misioneros, ha tenido la oportunidad de experimentar con diferentes tipos de prácticas espirituales o costumbres sagradas. Estas prácticas le han preparado para considerar con quién es que Dios le está llamando a comenzar una comunidad misionera, con y en donde sea que dicha comunidad pudiera estar ubicada. (Por ejemplo, El vecindario aledaño a su iglesia u hogar). Durante las siguientes 4 a 6 semanas, el grupo que se ha estado reuniendo podría seguir congregándose para en oración reflexionar sobre sus experimentos de la puesta en práctica de los *pasos siguientes* mencionados a continuación.

SIGUIENTES PASOS

En preparación para comenzar una comunidad misionera...

1. *¿A quién es que Dios le está llamando a escuchar?*

Durante el Estudio Bíblico Misionero, se le animó regularmente a considerar a otros en su vecindario; para saludarlos, orar por ellos, etc. Ahora es el momento de comenzar a conocer a estas personas y explorar su interés de participar en una comunidad misionera. Invite a personas a tomar café o té. Tu invitación podría ser algo como esto:

"¡Hola! Espero comenzar una nueva reunión en este vecindario junto con otros miembros de mi iglesia. Idealmente, este grupo sería una comunidad que nutre nuestras vidas espirituales y fomenta relaciones saludables, también se interesaría en conocer este vecindario y haría todo lo posible para cuidarlo junto con otros que se preocupan por esta comunidad. Me gustaría escuchar sus pensamientos sobre el vecindario, lo que le emociona o le preocupa. Me gustaría saber si esto es algo en lo que estaría usted interesado en participar. En cualquier caso, agradecería las sugerencias de otras personas que quisieran participar. ¿Es este un buen momento?"

Si le dicen que sí, continúe e invítelos a comenzar a participar en su grupo que ya se está reuniendo. De lo contrario, programe una reunión de seguimiento en persona y trate de no quitarles más de 45 minutos de su tiempo. Enfoque 30% del tiempo a hablar y el 70% restante a escuchar. Trate de tener entre una y tres de estas conversaciones a la semana. Para obtener más herramientas para conversaciones personales, visite la página de internet epicenter.org/missional. Cuando se reúna semanalmente con su grupo, comparta con los demás en su grupo lo que está aprendiendo de estas conversaciones y oren juntos por las personas con las que se ha reunido.



2. *¿A dónde le está llamando Dios a servir?*

Considere estas preguntas: ¿De quién podría estar aprendiendo? ¿Con quién debería colaborar? ¿La historia de quién necesita ser escuchada? Dondequiera que veamos actos de justicia y misericordia, el Espíritu de Dios está obrando. Al reunirse con los vecinos, como se describió anteriormente, es posible que haya aprendido acerca de las oportunidades para involucrar a la comunidad de manera significativa. Utilice estas oportunidades para encontrar una manera de involucrarse en amar a los demás. Esto podría ser entrenando a un equipo de fútbol, dando clases de regularización a estudiantes, asistiendo a reuniones del concejo de la ciudad o cualquier otra forma de servir. Encuentre una manera de bendecir a otros en su comunidad de forma significativa, cada semana y comparta con los demás de su grupo lo que está aprendiendo. En la página de internet epicenter.org/missional, encontrará recursos adicionales para mapear las áreas consideradas fortalezas en su vecindario.

3. *¿Por quién le está llamando Dios a orar?*

Dios ya está trabajando dentro de su comunidad. ¡Estas son buenas noticias! Como seguidores de Jesús, nuestra tarea es involucrarnos en lo que ya está sucediendo en la comunidad. Esto significa que debemos escuchar activamente tanto a nuestro prójimo como a Dios. Encuentre un momento para caminar o conducir su auto regularmente por el área en la que espera comenzar su comunidad misionera. Así como Jesús envió a sus discípulos en parejas, sigan con estas caminatas de oración de dos en dos. Ore por claridad sobre lo que Dios está haciendo en la comunidad. Puede orar en silencio, para sí mismo, una oración tan simple como: “Venga tu reino, hágase tu voluntad...”. Cuando se reúna con su pequeño grupo, reflexione sobre lo que el Espíritu le está revelando mientras pasa tiempo orando por el vecindario. Visite la página de internet epicenter.org/missional para encontrar otros recursos con la caminata de oración.

Mientras se reúne semana a semana con su pequeño grupo, invite a alguien a documentar lo que está aprendiendo a través de sus conversaciones, servicio y oración en relación a la comunidad circundante. Con el tiempo, obtendrá claridad sobre a quién está llamada a servir esta nueva comunidad, dónde y cómo se reunirán, y cómo buscará la buena voluntad del vecindario circundante. ¿Adivine qué? ¡Una comunidad misionera está comenzando a tomar forma!

